

# INAUGURACION AÑO ACADÉMICO 2000

**E**n una ceremonia realizada el 5 de abril en el Hall Sur del Edificio Escuela fue inaugurado el Año Académico 2000 de nuestra Facultad.

En este acto al que asistieron académicos, alumnos y funcionarios no académicos hubo dos intervenciones, la del Presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería, Pedro Vallejos y la del Decano, Víctor Pérez.

El dirigente estudiantil, fue el primero en intervenir en este acto, señalando que pocas veces el Presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería había tenido tantos temas que considerar, tantas opiniones que dar y tantas respuestas que ofrecer:

"No tengo vergüenza al confesar que fue difícil escribir estas palabras, me encontré varias veces frente a la disyuntiva de como enfrentar los temas. Si comenzar haciendo un balance o recuento de lo que ha pasado y me ha tocado vivir desde que asumí la presidencia y en torno a eso reflexionar o bien dar vuelta la página, plantear nuevos temas y objetivos y en torno a ello desarrollar una reflexión.

Trataré de hacer ambas cosas, hay quienes esperan respuestas y otros que esperan desafíos.

Mucho se ha hablado de los últimos acontecimientos sucedidos en torno a los estudiantes de la Facultad, quisiera volver un poco más atrás y referirme a dos hechos anteriores.



En enero de este año y en conjunto con el Decano y el Subdirector de la Escuela asistimos a los trabajos voluntarios organizados por el grupo de Acción Social de Ingeniería, mucho se ha hablado acerca de lo útil que son estos para las personas que reciben la ayuda. Sin duda el trabajo de un estudiante de ingeniería podría ser mucho mejor enfocado y de ese modo obtener muchos mejores beneficios para los más necesitados, pero hay una utilidad de la cual pocas veces se habla y que la gente del ASI conoce muy bien: lo útil para la formación de cada uno de los estudiantes de la Escuela.

Me tocó ver y percibir un cambio de actitud, un cambio en la forma de ver la vida, en la relación con los que más necesitan que realmente me sorprendió y aún me sorprende. Los trabajos voluntarios lejos de ser evaluados en torno a lo que obtienen y ganan las personas que son ayudadas, deben ser evaluados en torno a lo que ganan y obtienen ellos y además quienes participan en los trabajos y en ese sentido el saldo es más que positivo.

Pero esta misma evaluación me deja una duda: ¿necesitan todos los estudiantes de la Facultad pasar por los trabajos voluntarios para crear en ellos una con-



ciencia crítica de nuestra sociedad y junto con ello un espíritu solidario? Ambas cosas deben ser parte de nuestra formación, los estudiantes de la Universidad de Chile deben tener una conciencia crítica y deben manifestar un abierto espíritu solidario.

He aquí un desafío: debemos recuperar aquello que era parte de la génesis de nuestra propia Universidad, debemos esforzarnos autoridades y dirigentes para que no sea necesario participar en trabajos voluntarios para recién despertar el espíritu solidario dormido de nuestros compañeros.

En Febrero una noticia nos golpeó fuerte y profundamente, los que conocimos a Michel sentimos un gran vacío luego de su partida. Michel representaba aquello que muchos de los que están en Beauchef 851 representan. Era una exponente de un estudiante "universitario", aquel que no viene a la Escuela a estudiar durante seis años y luego a titularse, sino que viene a "vivir la Universidad", y "vivir la Universidad", es dedicarse a la docencia o ser seleccionado, es ir a trabajos voluntarios o ser dirigente estudiantil, es estar ahí con nuestra Universidad y contribuir desde nuestro humilde espacio a hacerla crecer, eso es "vivir y hacer Universidad". Siento personalmente que ese espíritu, que aún se destaca en nuestros compañeros, se está durmiendo. Y he aquí un segundo desafío: los dirigentes estudiantiles debemos ser capaces de generar nuevos espacios, potenciar la creación y generación de ideas, no podemos y no debemos dejar que el espíritu de participación y creación se muera y con ello las ganas de "vivir y hacer Universidad".

Pero la temprana partida de Michel arrojó una triste y aún más lamentable realidad. Luego de su muerte muchos de quienes lo conocíamos recién nos enteramos de las situaciones que rodeaban su vida diaria y las condiciones en que

esta se desarrollaba. Esto me hace pensar en torno a cuantas veces estamos junto a un compañero, lo conocemos, conversamos y sin embargo, no somos capaces de conocer sus problemas y peor aún, si los conocemos no somos capaces de ayudarlo.

Tal vez este sea un problema que va más allá de nuestra Facultad y nuestra Universidad y sea parte de un problema de nuestra sociedad actual. Y he aquí un tercer desafío: es nuestra condición de universitarios pero principalmente de jóvenes la que nos obliga a dar ejemplo de vida. Debemos ser capaces de conocer a nuestros compañeros, conocer sus problemas y además ser capaces de ayudarlos. Es una labor difícil que nos compete como dirigentes, autoridades, pero que también necesita de los académicos, funcionarios y del compromiso de cada uno de los estudiantes. Debemos generar nuevas instancias de convivencia en cada uno de los estamentos y además entre los distintos estamentos de la Universidad. Sólo esta convivencia desterrará definitivamente las desconfianzas y las relaciones insensibles entre compañeros.

En este resumen de acontecimientos, quisiera terminar refiriéndome a la "Toma

del Puente" pero desde una perspectiva absolutamente distinta. No me voy a referir a los acontecimientos de ese día, creo que la culpa de que este tema haya tomado ribetes de escándalo se debe en parte a que tanto dirigentes y autoridades no supimos callar a tiempo, desde un principio debimos habernos sentado a solucionar esto en la Universidad y como Universidad y no en los medios de comunicación, haciéndonos parte de un juego que luego criticamos.

Debemos asumir este tema como una oportunidad, oportunidad de la cual debemos y podemos obtener enormes ganancias como Facultad y Universidad. Ya han pasado dos semanas y creo que ya es hora que nos sentemos a pensar, reflexionar y conversar sin apuros ni repriminaciones. No acerca de lo que pasó o dejó de pasar sino más bien acerca del por qué pasó, creo en lo personal que eso es lo importante. En ese camino apunta la reflexión interna que nos ha planteado el Decano, este no es un problema de sanción es un problema de formación y hacia allá debemos encauzar nuestros esfuerzos. De todo esto surge un cuarto desafío: debemos poner temas tan difíciles como nuestra propia identidad como Facultad y nuestra relación con



la Universidad, temas que han sido tabú durante años en el tapete. En torno a ellos debemos plantearnos, tal vez asumir culpas pero por sobretodo plantear caminos que nos orienten hacia el futuro.

Como ven, de tres simples pero significativos hechos se desprenden cuatro grandes desafíos, todos de uno u otro modo tienen que ver con nuestro crecimiento, a veces personal, a veces como Facultad o Universidad o bien como sociedad. Pero aún quedan desafíos en muchos planos y en torno a los cuales se cruzan muchas responsabilidades, en particular me voy a referir a uno, dado su trascendencia e importancia en el futuro de nuestra Escuela, me voy a referir a la docencia.

Durante el último tiempo se sienten, se escuchan y se perciben ruidos en muchas partes, en muchos Departamentos, en Rectoría, en las autoridades se levantan voces con propuestas, ideas y reflexiones en torno a la docencia. Todas estas opiniones tienen una característica común: apuntan a realizar grandes cambios en torno a la docencia, y aquí se toca desde las mallas curriculares hasta los métodos de enseñanza. Hasta el momento esto se ha levantado como un juego algo desordenado de voces en los más diversos sentidos y direcciones. Quizá llegó la hora de tomar la batuta y dirigir lo que se nos viene. El ambiente es propicio como nunca antes en los últimos años lo fue.

Como estudiantes desde el año pasado se levantó la idea del Encuentro Docente, que gracias a la ayuda de muchos compañeros está tomando vida, de él emanarán propuestas, reflexiones y por sobretodo debate, invito a la comunidad universitaria a aportar y participar, sólo la real participación de académicos y autoridades lograrán que de este encuentro se desprendan desafíos y propuestas serias. Esperamos con gran ilusión ese apoyo y confianza, al igual que espera-

mos que en la Escuela se abra el debate y la reflexión.

Para terminar, quiero sellar mi compromiso con todos estos desafíos, en torno a ellos desarrollaré el resto de mi gestión. Muchos de ellos son sin duda de largo y mediano plazo, pero el sólo haber avanzado en el camino correcto me hará entregar el cargo en noviembre con plena satisfacción y con el sentimiento de alegría que sólo entrega el hecho de

queridas para la Facultad: los Profesores José Tohá, Claudio Anguita y Hugo Moreno, y el Presidente del Centro de Estudiantes del Plan Común, Michel Vega.

Entre los logros individuales hemos tenido distinciones, reconocimientos o nuevos cargos a algunos de los nuestros lo que, junto con reconocer sus méritos, enorgullecen a la Facultad: Igor Saavedra (Profesor Emérito de la Univer-



haber cumplido y haber aportado aunque sea con un grano de arena en el crecimiento de mi Facultad, mi Universidad y de mi país".

Por su parte, en su intervención el Decano Víctor Pérez hizo un recuento de lo que aconteció en diversas instancias en la Facultad durante el período marzo 1999 - marzo 2000, a la vez que emitió algunas reflexiones sobre temas de gran relevancia.

"La inauguración del Año Académico en la Facultad es una ocasión para hacer un recuento de lo realizado durante el último año. Y también me permite reflexionar en torno a algunos temas.

El período marzo 1999 - marzo 2000 ha sido un año de logros individuales, grupales e institucionales.

También ha sido un período de tristeza por el fallecimiento de personas muy

importantes (Doctor Honoris Causa de la Universidad de Chile, y Doctor Honoris Causa de la Universidad de Santiago), Marcos García de la Huerta (galardonado por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, en el concurso "Mejores Obras Literarias de Autores Nacionales"), Carlos Conca (Doctor Honoris Causa, de la Universidad de Metz), Juan Asenjo (elegido Miembro de la Academia de Ciencias), Servet Martínez (Premio de Matemáticas, otorgado por la Academia de Ciencias del Tercer Mundo), Andrés Weintraub (Premio de la Sociedad Canadiense de Investigación de Operaciones), José Maza (Premio Nacional de Ciencias 1999), Roberto Cominetti (elegido Miembro del Consejo Nacional de Ciencias de FONDECYT), Ricardo Baeza (designado Coordinador Internacional de CYTED), Edgar Kausel y Humberto Fuenzalida (designados "Profesor de Facultad"), Artu-

ro Arias (Premio "Raúl Devés Jullian" del Instituto de Ingenieros de Chile), Rafael Correa (nombrado Caballero de la Orden del Mérito del Gobierno de Francia), Eric Gales (Presidente de CONICYT), Patricio Meller (Director de CODELCO), José de Gregorio (Tri-Ministro de Economía, Energía y Minería).

Durante el período: 1 académico ascendió a la jerarquía de Profesor Titular, 4 a Profesor Asociado, y 9 a Profesor Asistente.

Con cargo al Fondo de Inversión de Facultad, se puso en práctica el Programa de Formación de Académicos Jóvenes, los que deberán salir a obtener sus doctorados. Los concursos han sido ganados por jóvenes con brillantes desempeños durante sus estudios de Pregrado. Para los primeros años de funcionamiento de este Programa se han establecido diez cupos anuales. Este programa es una inversión a largo plazo de la Facultad para dar solidez al desarrollo de la investigación y del Postgrado, preferentemente al nivel de doctorado.

Durante 1999 se contrataron 20 académicos jóvenes, de los cuales 5 lo fueron por el programa de la Facultad.

16 académicos se encuentran realizando estudios de doctorado en el extranjero.

En el período, 4 académicos obtuvieron su grado de doctor en el extranjero.

La edad promedio de los académicos de Jornada Completa de la Facultad es de 46 años de edad, lo que representa una baja notable respecto a años anteriores.

Una serie de conferencias y congresos nacionales e internacionales fueron organizados por

Departamentos de la Facultad, entre otros: el Taller Franco-Chileno sobre "Sistemas Complejos Multidisciplinarios", y el Primer Taller Idea+ (Departamento Ingeniería Matemática), el Tercer Seminario de Tecnologías Emergentes en Comunicaciones (Departamento Ingeniería Eléctrica), el XIV Congreso Chileno de Ingeniería Hidráulica, y el Primer Seminario Internacional sobre Gestión Estratégica para Empresas de la Construcción (Departamento de Ingeniería Civil), las XVI Jornadas de Transferencia de Calor y Materia (Departamento de Ingeniería Mecánica), el XXII Taller de Ingeniería de Sistemas (Departamento de Ingeniería Industrial).

La Escuela de Verano, que dirige el profesor Nelson Zamorano, recibió el pasado mes de enero a 850 alumnos de 3º y 4º medio, en cursos de Química, Matemáticas, Física, Biofísica, Laboratorio de Biología, Biotecnología, Taller Literario, Filosofía de la Ciencia, y Astronomía.

Se modernizó y computarizó el Laboratorio Docente de Química Básica para Plan Común, y se instaló el Laboratorio de Electrotecnologías para el curso "Seminario de Diseño" de Ingeniería

Eléctrica, con una inversión total de 30 millones de pesos cada uno.

El Departamento de Ingeniería de Minas recibió el aporte de SONAMI y de las empresas Barrick Chile y Placer Dome Latin América, para financiar dos nuevas Cátedras de cien mil dólares anuales cada una, por un período de cinco años renovables, para apoyar el Plan de Modernización de la Enseñanza de Ingeniería de Minas, el que ya completa 8



Cátedras.

Con aportes del Departamento de Ingeniería Matemática y del Fondo de Inversión de Facultad, se habilitó el Laboratorio de Cálculo Numérico para alumnos de Plan Común y de especialidades, con 30 computadores de última generación y software específico, por un monto de 45 millones de pesos.

IDIEM habilitó un Laboratorio Docente de Mecánica de Suelos; el Departamento de Ingeniería Civil habilitó un Laboratorio Docente de Estructuras y Construcción; y el Departamento de Ingeniería de Minas recibió, del CIMM, la donación de equipos para el Laboratorio de Pirometalurgia.

En el primer concurso MECESUP, el proyecto dirigido por la Dirección Académica de Facultad obtuvo 527 millones de pesos, para el establecimiento, en tres años, de dos laboratorios docentes que serán comunes a varias carreras: el laboratorio de Sólidos y Medios



Particulados, y el laboratorio de Mecánica de Fluidos. La Facultad, a través del Fondo de Inversión, ha comprometido otros 100 millones de pesos.

El Fondo de Inversión de Facultad, constituido por aportes de Departamentos y Centros, tuvo ingresos por 500 millones de pesos en el período, que fueron destinados, según los objetivos con que fue creado por el Consejo de Facultad, al financiamiento de obras de infraestructura comunes de Facultad y al apoyo de iniciativas docentes, estudiantiles y de formación de nuevos académicos. Desde su inicio en mayo de 1995 y hasta la fecha, el Fondo de Inversión ha financiado obras y proyectos por un monto aproximado de 3.000 millones de pesos.

Durante 1999, los académicos de Facultad obtuvieron 33 proyectos FONDECYT, por un total de 890 millones de pesos, y 5 proyectos FONDEF, por un total de 900 millones de pesos.

Durante 1999 continuaron los trabajos de construcción del sexto y séptimo piso del Edificio de Blanco Encalada con Beauchef, próximos a finalizar, y que junto con terminar una obra iniciada hace más de 25 años, albergarán al Centro de Modelamiento Matemático de la Facultad, financiado por el proyecto FONDAP obtenido por el grupo encabezado por los profesores Eric Goles, Rafael Correa y Servet Martínez.

También, en 1999, continuaron los trabajos de habilitación del quinto piso de ese mismo edificio y que albergará al Departamento de Ingeniería Matemática, financiado con aportes del mismo Departamento y del Fondo de Inver-

sión de la Facultad. El traslado permitirá liberar dos pisos en la Torre Central de la Facultad, que servirán para mejorar la infraestructura de otras unidades académicas.

El Departamento de Ciencias de la Computación se hizo cargo del Proyecto AccessNova y de la Administración del Proyecto sobre Incubadora de Empresas con INTEC, ubicados en el tercer piso sur del Edificio Escuela. Junto con mejorar los espacios físicos del DCC, esta iniciativa permitirá habilitar un ascensor en el ala sur del Edificio Escuela y los equipos de aire acondicionado faltantes.

El grupo encabezado por los profesores Fernando Lund y Raúl Quijada, obtuvo el segundo Proyecto FONDAP para la Facultad, en Ciencia de los Materiales, por un monto de 600 millones de pesos anuales, por cinco años, renovables. Esto permitirá instalar laboratorios de investigación avanzada en el edificio de Física e integrar a académicos de varios Departamentos de la Facultad.

Se estableció el Doctorado en Economía, en que participan el grupo de Economía del Departamento de Ingeniería Industrial de esta Facultad, y el Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile.

130 académicos de Jornada Completa obtuvieron, durante 1999, la Asignación Académica Docente, establecida por la Facultad en 1998, para mejorar las remuneraciones.

La Fundación y el Fondo de Becas Moisés Mellado, entregó, en el año, becas de ayuda económica a 62 estudiantes con dificultades socio-económicas, por un monto de 18 millones de pesos.

De los 540 alumnos que ingresaron a Primer Año de la Escuela en el año 2000, 41 obtuvieron la Beca Universidad de Chile (de las 100 que se otorgan), y 63 la Beca Juan Gómez Millas (del Ministerio de Educación), las que les financian total o parcialmente los aranceles de toda la carrera.

De esos 540 alumnos, el 70% tiene sobre 700 puntos ponderados en la P.A.A., siendo 690 el punto de corte, el que ha subido por cuarto año consecutivo. En cifras comparables, tomando el lugar 500, hemos alcanzado el más alto puntaje de corte de los últimos 20 años, sin variar la composición social del alumnado. Con estas cifras, el punto de corte ha subido 37 puntos ponderados en los últimos 4 años. Ello es el resultado, en alguna medida, de la labor de la Escuela de Ingeniería y Ciencias, de las mejoras efectuadas por los Departamentos y profesores res-

pectivos a la docencia de Plan Común, especialmente del Primer Año, de mejoras en la infraestructura docente, de servicios y de estares, y de la labor de la Oficina de Difusión de la Escuela.

En cuanto al rendimiento del Primer Año 1999, la tasa de retención fue



del 92%, con el 70% de alumnos de Primer Año que aprobaron sus cuatro asignaturas anuales.

En cuanto al desempeño docente, 232 alumnos (66 de ellos de Primer Año) fueron distinguidos como "Alumnos Destacados", y que son aquellos que aprueban todos sus ramos con nota promedio mayor o igual a 5,7.

Alumnos de la Facultad ganaron 7 de las 10 becas que otorgó la Fundación Andes y que les financia el viaje y la permanencia por tres meses en Centros de Desarrollo Tecnológico de prestigio mundial.

En diciembre de 1999, obtuvieron su título 687 ingenieros y 39 geólogos. Obtuvieron sus grados 35 magísteres y 8 doctores. Esta es la cifra más alta de titulados en la historia de la Facultad, y proviene, en alguna medida, de la puesta en práctica del nuevo Proceso de Titulación.

Durante 1999 se estableció y puso en práctica el nuevo Plan de Titulación Especial para egresados de la Facultad.

Durante 1999, se afianzó el trabajo del Centro Cultural de Ingeniería, realizándose, entre otras iniciativas, la Escuela de Temporada, que incluyó las videoconferencias de los filósofos Régis Debray (desde Francia) y Martin Jay (desde Estados Unidos) y los talleres de teatro, pintura, y poesía para alumnos. El Centro Cultural de Ingeniería se está posicionando como una propuesta cultural seria y diferente en el medio nacional.

El alumno de esta Facultad, Iván Mlynarz, ocupó hasta fines del año pasado el cargo de Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, FECH.

Iniciativas estudiantiles permitieron la realización de la Segunda Feria Empresarial (en que participaron 11 empresas y sobre 400 alumnos), la Primera Semana de Ingeniería de la "U" de Chi-

le, y la Feria de Apertura (con la participación de más de 30 grupos organizados en la Facultad).

Por segundo año consecutivo, los alumnos de la Facultad ganaron las Olimpiadas de Estudiantes de la Universidad de Chile, con el puntaje récord de 177 puntos, sobre un máximo de 204 (87% de rendimiento).

Estos son los hechos. Permítanme hacer algunas reflexiones.

Esta larga lista de logros y resultados obtenidos durante 1999 es el producto del trabajo serio, comprometido y de largo plazo de académicos, funcionarios y alumnos de esta Facultad, en un esfuerzo que ha buscado mejorar nuestro desempeño académico.

Destaco, agradezco y valoro, en este esfuerzo, la capacidad, entrega y compromiso con la Facultad del profesor Jaime Gibson Aldunate, quien fuera Director de la Escuela de Ingeniería y Ciencias durante los últimos cinco años y quien ha jubilado recientemente. Muchas gracias Jaime, tu sello se siente en la Escuela.

En este mismo sentido, un tema recurrente en el último año ha sido la imposición de criterios de calidad adicionales a los usualmente aplicados en la Facultad.

En realidad, la idea de estándares para la vida académica se consolida en las acciones 97, decididas por el Consejo de Facultad, y que es cuando toma forma la idea de permanencia limitada en las diferentes jerarquías académicas.

El largo proceso de implementación generó, además de las nuevas oportunidades académicas, una nueva cultura, una nueva percepción del quehacer académico, una preocupación permanente por fortalecer el sistema, y un esquema de reglas claras.

La extensión a cambios tan radicales toma forma, hoy en día, a través de otras acciones.

Un ejemplo lo constituye el proceso de contratación de académicos de Jornada Completa. Se han incorporado nuevos y exigentes criterios de calidad en el proceso de selección, privilegiando los elementos objetivos frente a la opinión particular o la demanda puntual que puede existir por la persona.

En mi opinión, es otra manera de ir construyendo referencias para una consolidación fuerte de la Facultad en el futuro.

Por supuesto que se generan roces e incomprendimientos. Pero es el mismo duro camino que exigimos para nuestros alumnos el que tratamos de recorrer como académicos, es la afirmación de coherencia necesaria que necesitamos mostrar a la sociedad.

Otro tema sobre el que quiero hacer una reflexión tiene que ver con la Calificación Académica.

La Calificación Académica es un proceso ingrato, en particular en nuestro contexto cultural, donde el juicio hacia terceros siempre es más vigoroso que la autocrítica equilibrada.

Se la interpreta de variadas formas: pérdida de libertad académica, abuso de la autoridad administrativa, etc.

Probablemente la presencia del esquema actual es signo de debilidad institucional, es un reconocimiento de nuestra propia falta de madurez académica.

Sin embargo, aceptada la calificación ya en el sistema por cerca de una década, vale la pena comentar algunos puntos en lo que tiene que ver con la Facultad: gruesamente, los académicos de la Facultad muestran un alto nivel de compromiso y trabajo, como se aprecia de los resultados emitidos por una Comisión de 6 Profesores Titulares, y no por autoridad administrativa alguna.

Esto nos enorgullece.

No es pérdida de libertad académica el ser evaluados. Tampoco es pérdida de

dignidad.

Por el contrario, es responsabilidad al permitir el libre juicio de lo que hacemos, y permitir tomar las medidas correctivas donde las falencias aparezcan.

También es compromiso con la Universidad y una manera de perfeccionarse.

Son, en realidad, nuevas formas de cultura universitaria desarrolladas para participar en un medio cada día más demandante.

Hay que observar que con el transcurrir de los años serán nuestras propias actitudes, lo que hacemos y defendemos, lo que aportamos o negamos, lo que constituirá nuestra validación o no como actores académicos válidos frente a la sociedad.

Y es nuestro papel hacerlo para dejar un camino limpio y claro para las generaciones de académicos que vienen.

Una vez logrado, por convicción nacida de la evidencia, los procesos de calificación individual no serán necesarios.

Tomarán su lugar otras formas, probablemente de tipo colectivo, y que serán académicamente más estimulantes y motivadoras.

Finalmente, quisiera hacer algunas reflexiones sobre "la toma del puente".

En una carta dirigida a los académicos de la Facultad expresé que lo sucedido en la Escuela de Derecho era algo inaceptable, más aún cuando fue afectada nuestra propia casa universitaria, y fue realizada por personas que forman parte de la elite estudiantil, de quienes se espera que su talento y forma de comportamiento contribuya a hacer del nuestro un país mejor.

Mis reflexiones, en el día de hoy, dicen relación con lo que he observado en forma posterior a la "toma del puente", en que se habla de dimensionar, reparar y pagar los destrozos, de identificar y castigar administrativa y penalmente a los culpables, de realizar actos para re-



cuperar la armonía perdida.

Siento, sin embargo, que faltan algunas declaraciones básicas, algunos gestos formales que indiquen a la comunidad que los actores involucrados han tomado conciencia de lo sucedido.

En nuestra cultura decimos a los jóvenes que son inaceptables y contrarias a las normas socialmente aceptadas la violencia, el atentar contra la vida y la honra de las personas, la corrupción, el tráfico de drogas, los destrozos a la propiedad pública o privada, etc.

Nuestros jóvenes esperarían, entonces, que cuando en la comunidad suceden hechos inaceptables, se asumieran las responsabilidades, se repararan los daños, y se pidieran las disculpas correspondientes; a través de estos actos, ellos aprenderían, sin necesidad de mayor explicación, que quienes así procederían se estarían comprometiendo a nunca más participar en tales hechos inaceptables o en permitirlos.

Y, siendo así, ese mismo sería el comportamiento que la comunidad esperaría de ellos.

Nuestros jóvenes, más que por leyes, o por órdenes, o por discursos, aprenden por el ejemplo de aquellos a quienes respetan, y por vivir en ambientes en que se vive, valora y respeta la observancia a las normas socialmente

aceptadas, en que no hay dobles estándares.

Por el contrario, si un hecho o comportamiento que decimos inaceptable lo aceptamos, cualquiera sea la razón, entonces aprenderán que ello es aceptable; si decimos que las responsabilidades por hechos inaceptables deben ser asumidas por sus autores, y ven que cuando somos nosotros los responsables no las asumimos, entonces aprenderán que las responsabilidades se eluden; si les decimos que debemos disculparnos por haber cometido actos inaceptables y luego ven que no estamos dispuestos a darlas y que, a lo más, estamos dispuestos a reparar económicamente tales actos, entonces aprenderán a que no hay que pedir disculpas y que solo se trata de una negociación económica. De aquí a la impunidad sólo hay un paso.

Cuando nuestros jóvenes ven que frente a tanto hecho inaceptable ocurrido en el pasado, o que ocurre actualmente en nuestro país, existe tanta responsabilidad que falta por ser asumida, y existe tanta disculpa que falta por ser pedida.

¿Qué les respondemos?, ¿a quién culpamos?, ¿qué comportamiento esperamos de ellos?

No pretendo bajarle el perfil ni aminsonar los hechos del puente, ni que se

eludan las responsabilidades correspondientes, ni culpar de tales acciones a la formación que ellos traen al ingresar a la Universidad.

Sólo me he preguntado por qué no veo, en muchos de los actores de ambos lados del puente y de manera mas espontánea, sin necesidad de sumarios ni acciones legales, la aparición de responsabilidades asumidas y de disculpas ofrecidas.

A lo mejor ya no es una práctica acostumbrada socialmente y de la cual los alumnos hubieran podido aprender. Y si es así, hay bastante trabajo por delante si queremos tener a futuro un país más solidario y justo.

Desde el punto de vista de las acciones posteriores, seamos todo lo riguroso que debamos ser en la identificación de responsabilidades, seamos todo lo ejemplificador que queramos ser al momento de sancionar las conductas inaceptables, mostremos que para nosotros nadie tiene fuero para cometer hechos inaceptables.

Pero no lo hagamos con la lógica de la guerra, aquella en que se gana o se pierde, en que somos nosotros contra ellos, en que sólo defendemos a los propios, en que perseguimos a

los ajenos hasta las últimas consecuencias.

¡Si aquí no hay ajenos, si son todos nuestros, los de Derecho y los de Ingeniería!

¡Aquí no hay "ellos", aquí hay solo "nosotros"!

Y somos nosotros quienes debemos resolver nuestros problemas, internamente, con rigor y sabiduría, con severidad y con cariño.

La nuestra no es la lógica de la guerra, es la lógica universitaria.

Termino expresando un deseo: ¿se imaginan ustedes la fuerza moral que tendría el que aquellos alumnos de Ingeniería que participaron en los destrozos del puente se presentaran ante la Escuela de Derecho y asumieran su responsabilidad y pidieran disculpas públicamente?, ¿se imaginan si aquellos alumnos de Derecho que participaron en la toma del puente hicieran lo mismo ante la Escuela de Ingeniería?

Si este deseo se hiciera realidad, si nos costara menos asumir nuestras responsabilidades y pedir disculpas, más de algo bueno pasaría en este país, y habría sido a partir de actitudes de alumnos de Ingeniería y de Derecho".

# PRESIDENTE DE PLAN COMUN

## FALLECIO EN EXCURSION

**H**ondo pesar ha causado en nuestra comunidad universitaria el trágico fallecimiento del alumno Michel Vega Cosgrove, quien este año se iba a desempeñar como Presidente del Plan Común de nuestra Escuela de Ingeniería y Ciencias y además iniciar sus estudios de la carrera de Geología.

El accidente que le costó la vida sucedió en el transcurso de la primera quincena de febrero cuando se encontraba de excursión en el Parque Nacional Huerquehue, ubicado en la Novena Región, junto a otras tres personas, encontrándose su cuerpo en una quebrada de 120 metros de profundidad.

La Asistente Social del Servicio de Bienestar Estudiantil de nuestra Facultad, Carmen Silva, se mostró consternada por la noticia ya que mantuvo desde el año 1997 un contacto permanente con el joven estudiante entregándonos una semblanza de él: "Era un joven muy correcto, cumplidor con sus obligaciones, muy participativo, ello pese a su difícil situación socio-económica. Era un alumno destacado, que por sus méritos académicos tenía la Beca Universidad de Chile.

El vivía sólo. Era independiente. Su madre y hermana viven en Estados Unidos. Arrendaba una pieza y para subsistir hacía clases particulares. Sin embargo, ello no impedía que participara con gran entusiasmo en actividades del Centro de Estudiante de Plan Común, en la Asociación de Scouts de Chile, y en el Grupo de Roles de la Escuela.

Para mí personalmente, Michel fue un joven modelo. Pudo ser cualquier cosa al estar sólo y con grandes dificultades y no un alumno destacado, pero sus cualidades morales y sus deseos de superación lo hicieron luchar desde la enseñanza media para revertir su situación y llegar a ser alguien útil a la sociedad. De verdad siento un gran pesar por su desaparición".

Por su parte el Vicepresidente del Centro de Estudiantes de Plan Común, Manuel Fuenzalida, nos manifestó que la pérdida de Michel representa un golpe enorme para los estudiantes y para la concreción de los ambiciosos proyectos que deseaban llevar a cabo "La vitalidad y fuerza de Michel para hacer cosas era extraordinaria. Uno de los objetivos era y será para nosotros motivar e incorporar activamente a los estudiantes de Plan Común a nuestro quehacer y muy especialmente buscar su participación en el Encuentro Docente que se llevará a cabo este año en conjunto con las autoridades de la Escuela.

Pero hay algo más...La responsabilidad que adquirimos como dirigentes en el sentido de responder al estudiantado ha adquirido otra dimensión. Ya no es sólo eso. Ahora con mayor razón y fuerza debemos responder a nuestro compañero y amigo actuando con una nueva mística. Sólo así podremos demostrar a nuestra comunidad cuan importante era para nosotros Michel y queremos seguir su ejemplo de fuerza, voluntad y superación, ojalá con la misma alegría de vivir y servir a los demás".